

Literatura

Rodrigo Soto paralelo10@correo.co.cr

Había una vez... un inédito de Carmen Lyra

Obra recuperada

EL BENEMÉRITO

JOAQUÍN GARCÍA

MONGE SALVÓ UNA

OBRA TEATRAL QUE

PRONTO SE PUBLICARÁ

Una suma de coincidencias felices y de circunstancias fortuitas culminará pronto en la publicación de un texto inédito de la escritora costarricense María Isabel Carvajal, mejor conocida por su seudónimo de *Carmen Lyra* (1888-1949). El texto se titula *Había una vez...* y es una pieza teatral para públicos infantil y juvenil que los adultos apreciarán sin lugar a dudas. La obra se incluirá en la colección *Tinta en Serie*, patrocinada por Sí Productores.

Años 20. El manuscrito se remonta probablemente a la segunda década del siglo XX pues su inminente aparición fue anunciada en 1920 por don Joaquín García Monge en las *Ediciones de Autores Costarricenses* que él mismo publicaba, y, aún antes, en una edición del *Repertorio Americano* que vio la luz en diciembre de 1919.

Sin embargo, por razones desconocidas, la publicación no llegó a concretarse y el manuscrito permaneció entre los papeles personales del editor del *Repertorio*.

Tras la muerte de don Joaquín en 1958, su hijo, el médico Eugenio García Carrillo emprendió un vasto trabajo de organización de los papeles del autor de *El Moto* e *Hijas del Campo*. Eugenio García halló así el manuscrito y dio cuenta del hallazgo en un breve artículo que tituló *El cuento-comedia de Carmen Lyra perdido y hallado*; sin embargo, el manuscrito tampoco llegó a publicarse.

El mismo Eugenio García se ocupó de mecanografiar el manuscrito, tarea dificultada por el mal estado del original, y otras veces por los caprichos ortográficos de la autora, quien, como es sabido, se rehusaba a utilizar la letra 'y' por considerar que emplearla le traía mala suerte.

De aquí se deriva la 'y' de su seudónimo, aunque 'Lyra' es realmente una transliteración latina de una palabra griega.

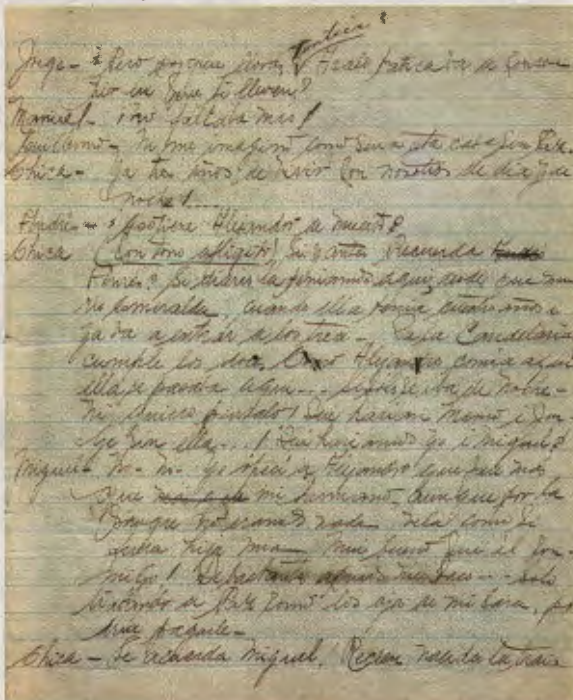
Hace ya algunos años, el hijo de don Eugenio García Carrillo, el fotógrafo y cineasta Eugenio García, inició la empresa de publicar un *blog* que recomendamos con entusiasmo:

www.cosasdejota.blogspot.com

En dicho *blog* aparecen ya documentos y fotografías de los archivos de don Joaquín, acompañados siempre por oportunos e inteligentes textos introductorios de su autoría. Una de las entradas en el *blog* hacía referencia a la pieza en cuestión y concluía lanzando, como lacónico mensaje en una botella, el desafío de que acaso alguna edito-



Caricatura de Carmen Lyra hecha por el dibujante Tin. MINISTERIO DE CULTURA.



Una página del manuscrito de *Había una vez...* RODRIGO SOTO PARA LN.

rial se interesaría alguna vez en publicarla.

Hace poco, el consejo editorial de *Tinta en Serie* acordó la publicación de aquella obra inédita. De este modo, repentinamente, los as-

tros parecieron propicios a la aparición de aquel olvidado manuscrito, casi un siglo después de su escritura y muchas décadas más tarde de su anunciada –y frustrada– publicación inicial.

La obra. *Había una vez...* es, como se anotó ya, una obra para un público juvenil, pero con ribetes que los adultos captarán mejor. Disfrazada bajo una anécdota fresca y ligeramente fantástica, se perciben claramente las inquietudes sociales y políticas de la autora, por entonces miembro del Centro de Estudios Sociales Germinal junto con otras figuras, como el mismo García Monge, Omar Dengo y el autor de la letra del Himno Nacional, José María Billo Zeledón.

Una década después, Carmen Lyra terminaría por adherirse al recién fundado Partido Comunista de Costa Rica, circunstancia que determinaría su muerte en el exilio en México, tras la guerra civil de 1948.

Regresando a la obra, digamos que en *Había una vez...* se percibe la vocación de maestra –o quizás sea mejor decir “de educadora”– de Carmen Lyra, hasta el punto de que, tras su lectura, uno se pregunta si la pieza no fue concebida, en alguna medida, para su representación en el espacio escolar. No obstante, considerando el número de actores y los requerimientos escenográficos que plantea el montaje, esto es más bien improbable.

La obra trasunta un tierno sentido del humor, una sensibilidad social despierta y una indiscutible capacidad para recrear, dignificándola, el habla popular costarricense.

Había una vez... revela valor literario y viene a enriquecer el conjunto de la obra de una autora de importancia mayor en las letras nacionales. Sin embargo, y además, la obra inédita tiene especial interés por lo que nos revela de la vida, las costumbres y las contradicciones de aquella Costa Rica de inicios del siglo XX.

Sorprende sobremedura ver paseándose por las escenas de la pieza a un español con oficio de buhonero, pero con vocación de cuentacuentos, uno de esos cuentacuentos que mantienen viva la tradición que Carmen Lyra, por su parte, también recrearía en sus célebres *Cuentos de mi tía Panchita*, publicados por primera vez en ese mismo año de 1920.

La contraposición existente entre la ciudad y el campo –entre lo urbano y lo rural– es uno de los temas centrales, reforzada también por la contraposición que había entre los sectores dominantes y los sectores subordinados de la sociedad costarricense.

Los ejemplares de esta primera edición de *Había una vez...* serán distribuidos en las bibliotecas públicas del país, así como también en bibliotecas universitarias y entre grupos teatrales profesionales y aficionados, con la esperanza de que, pronto, alguno de ellos prolongue la cadena de circunstancias fortuitas y haga posible por vez primera la escenificación de este manuscrito perdido y reencuentro varias veces en el decurso de un siglo. ■

EL 'BLOG' DE MI ABUELO

Eugenio García

letraX@hotmail.com

Una de las maravillas que ofrece Internet a quienes nos pica el gusanillo editorial, es la posibilidad de hacer publicaciones de forma sencilla y hasta gratuita. Hoy es fácil divulgar contenidos electrónicamente, con la ventaja de que pueden consultarse desde casi cualquier parte del mundo. El caso de los *blogs* es emblemático, y los buenos ejemplos no solo abundan en el extranjero, sino también en nuestro país.

En la llamada *blogosfera*, los temas y los estilos son tan variados como sus autores, y hay casi un *blog* para cada interés humano. Así, no me pareció mala idea dedicarle uno a mi abuelo, don Joaquín García Monge. De ese modo nació *Cosas de Jota* en www.cosasdejota.blogspot.com.

El nombre se inspira del título de un libro que escribí mi padre en 1962, llamado *Cosas de don Joaquín*, y que fue el primer intento serio de hacerle una biografía; pero mi idea con el *blog* era otra.

Ya que el acceso directo al archivo García Monge es inusual, consideré oportuno ir poniéndolo al alcance del público mediante Internet. He venido haciéndolo desde hace cuatro años, cuando comencé a subir a la Red las piezas que más me llaman la atención: fotografías, textos, cartas, etcétera, pero sin responder a un plan preciso, sino más bien al sinuoso ritmo de mis inquietudes.

Ahora, ese esfuerzo cobra mayor sentido si llega a un público cada vez más amplio. Así pues, extendiendo una cordial invitación a quienes me leen aquí a que visiten el *blog* que, en realidad, es de don Joaquín.



La escritora María Isabel Carvajal Quesada (1888-1949). ARCHIVO